



LA ESQUINA DE  
**MI VALEDOR**

VOL. 10 / \$ 20  
NOCTURNOS

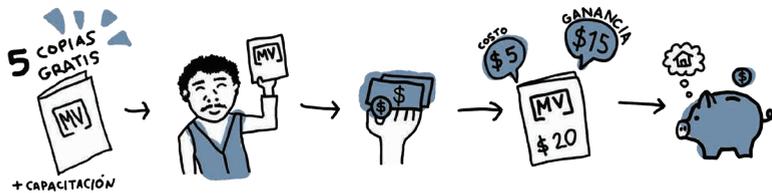
NOCTURNOS





**Levi's**<sup>®</sup>

AL ADQUIRIR ESTA REVISTA LE ESTÁS DANDO EMPLEO A UNA PERSONA QUE VIVE EN SITUACIÓN DE CALLE O EXCLUSIÓN SOCIAL, QUE DESEA MEJORAR SU CALIDAD DE VIDA.



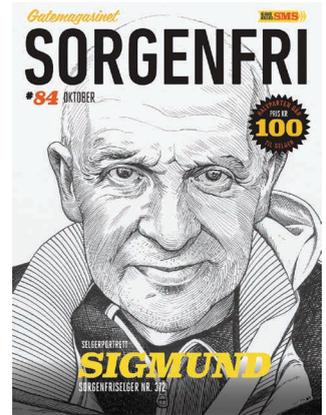
LOS VALEDORES COMPRAN CADA EJEMPLAR A \$5 Y LO VENDEN A \$20, OBTENIENDO ASÍ UN INGRESO CONSTANTE Y LEGÍTIMO. PARTICIPAN DE FORMA ACTIVA EN LA GENERACIÓN DEL CONTENIDO DE CADA NÚMERO Y SE CAPACITAN CONTINUAMENTE PARA DESARROLLARSE COMO MICROEMPRESARIOS.

- MANIFIESTO MI VALEDOR -

Somos un tejido vivo, bajo el concepto de ciudad. Creemos en la inclusión. Creemos en el trabajo colectivo. No seguimos el modelo asistencialista. Creemos en una solución a largo plazo que trabaje el problema desde la raíz. Somos una herramienta de sobrevivencia; para ellos y para nosotras mismas.

Nos asombran las pequeñas cosas. Detestamos esos ángulos estúpidos que nos dividen. No es cuestión de levantar al otro, es cuestión de levantarnos juntos. Comprendemos que ayudar es ayudar-nos.

La ciudad se encharca, y no queremos hundirnos entre tanta vida que demanda reconocimiento y sentido, ser escuchada y tocada. Ya no queremos encontrar culpables, queremos soluciones. Somos el problema y la solución.



*Sorgenfri* es la revista callejera de Trondheim, Noruega. Se fundó en 2007 y ha capacitado a 400 vendedores. Hoy tiene entre 10 y 30 vendedores regulares, que distribuyen 6,000 copias al mes. El año que entra celebrarán su décimo aniversario con una exposición de algunos dibujos e ilustraciones que han sido publicados a través de la década, los cuales toman un papel protagonista en la revista.

Las mujeres representan al 35% de los vendedores, y hay algunas parejas; Sigmund, quien sale en la portada que se muestra, es muy feliz con Nina, su pareja. Los dos lidian con problemas de adicción, sin embargo son vendedores constantes y están muy enamorados.



*MV La esquina de Mi Valedor*, Vol. 10, es una publicación bimensual editada, publicada y distribuida por Mi Valedor Mx S.A. de C.V., Bucareli 69, Col. Juárez, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06600. Editor responsable: María Portilla Acevedo. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2016-081915210600-102 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Contenido No. 16796, tramitado ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Impresora ACO, Nezahualpilli 144, colonia Juárez Pantitlán, Cd. Nezahualcóyotl, Estado de México, C.P. 57460. Este número se terminó de imprimir el 10 de febrero de 2017, con un tiraje de 4,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización por escrito del editor.

DIRECCIÓN Y EDICIÓN  
MARÍA PORTILLA

DISEÑO EDITORIAL Y WEB  
ANA ISABEL NIETO

COORDINACIÓN DE FOTOGRAFÍA  
DELPHINE TOMES

COORDINACIÓN DE TEXTOS  
PAULA GARCÍA

CORRECCIÓN DE ESTILO  
ÚLTIMA SÍLABA  
COMUNICACIÓN

COMUNICACIÓN Y VENTAS  
PAULA GARCÍA

GESTIÓN SOCIAL  
DELPHINE TOMES  
ELENA GARCÍA

ADMINISTRACIÓN  
REGINA RIVERO BORRELL

ASESORÍA LEGAL  
SAMUEL BISSU

VALEDORES EDITORIALES  
EKATERINA ÁLVAREZ  
HÉCTOR MONTES DE OCA  
LUIS ERRASTI  
PAULA LAVERDE

COLABORADORES  
ANA PORTILLA  
ÁNGELO MERINO  
ARTURO GARCÍA  
ARTURO LARA RAMÍREZ  
DIEGO GERARD  
EMANUEL PEÑA  
FEDERICO GAMA  
ISABEL HERNÁNDEZ  
JAZMINA BARRERA  
JORGE PERDRO URIBE  
LUIS SAFA  
PABLO FREGOSO  
REGINA ANCHUSTEGUI  
RICARDO NICOLAYEVSKY  
RODRIGO CRUZ  
ROMÁN OLAYO  
SONIA MADRIGAL

CON EL APOYO DE:

FUNDACIÓN  
TELMEX telcel



Fundación  
BBVA Bancomer



CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA



FUNDACIÓN



ANTÉLOPE

¡Contáctanos!

mivaledormx@gmail.com

www.mivaledor.com

Tel. 5546 9562

Mi Valedor

MiValedorMX

mivaledor

La Ciudad de México es para quienes espabilan; aquí hay que andar bien despiertos por las calles, tanto de día como de noche. Los que prefieran dormir en paz absoluta, mejor que se vayan al suburbio, porque esta ciudad jamás se calla.

Personalmente, me encanta la ciudad de noche: siempre hay algo abierto, siempre está pasando algo; quien se aburre de noche es porque quiere. Hay que atreverse a caminarla en su opacidad, solo así es posible entender todas sus caras. De noche las calles de la ciudad se escuchan, se sienten y huelen diferente.

La noche llega de la mano del misterio inevitable. Las horas del día casi siempre están planeadas, mientras que por la noche todo es posibilidad. Vivir de noche trae consigo opciones diversas pero coincidentes: la búsqueda de diversión, el deseo de adentrarse en lo desconocido, el riesgo, la avidez y el relajo. En contraste, la oscuridad también es sinónimo de intimidad, de tranquilidad, de volver a casa. Para muchos, la noche significa simplemente el comienzo de la jornada laboral.

Me intrigan los turnos de noche y la gente que los logra sobrellevar. Esta edición está dedicada a aquellos valientes que duermen de día para mantener vivo al defectuoso por las noches: son ellos quienes cuidan el fuego para que quienes dormimos no lo encontremos apagado al día siguiente.

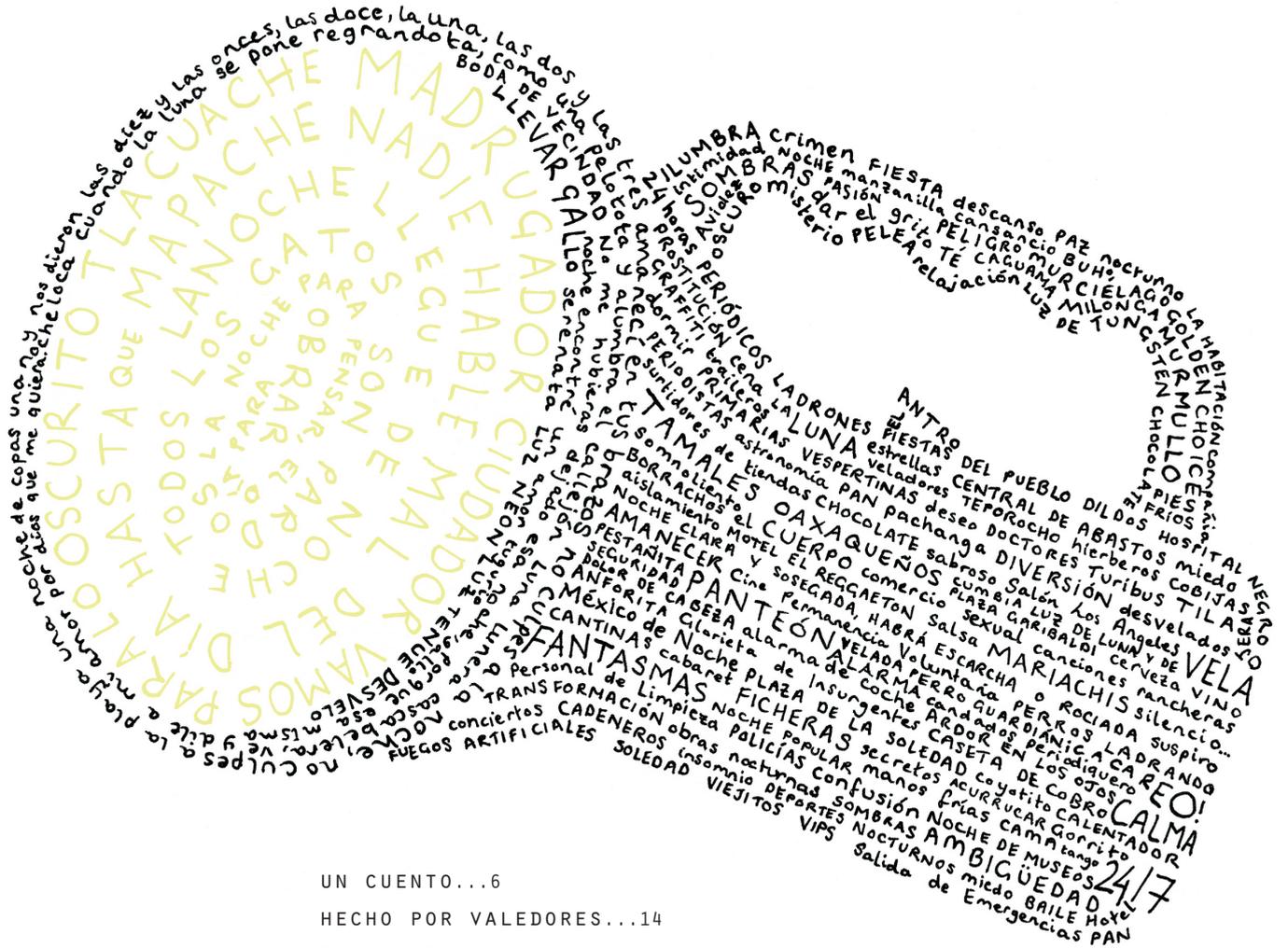
Retratar la ciudad de noche no es tarea fácil. Superando prejuicios y complicaciones técnicas, nuestros colaboradores fotógrafos nos seducen con propuestas arriesgadas y luminosas en tonos oscuros. Abrimos la edición con un cuento de Isabel Hernández, que habla sobre la elección de intercambiar una vida diurna por una nocturna y de paso nos hace ver lo bonita que es la noche. Algunos valedores escribieron crónicas que capturan momentos importantes de su vida nocturna.

Espero que les guste,  
María

Luis Safa - *Artista invitado*

Luis Safa es un artista snknldkjkm cdjkcjks kejjkc jkv jkkjaklakdfj jdblablabla  
bye.

Foto portada **Pablo Fregoso** / Retrato de Mario Serratos, Colonia Juárez  
Intervención **Luis Safa**



UN CUENTO...6  
HECHO POR VALEDORES...14  
DOCUMENTAL...16  
FOTO TEXTO...24  
LA PIEZA...25  
CRÓNICA...26  
LA GOLOSA...35  
FIGURAS DEL BARRIO...36  
ECHANDO TIROS...37  
GIRANDO LA RATA...38  
AVISOS DE OCASIÓN...39  
SIN RODEOS...41  
EL VALEDOR...43

NOCTURNOS

NOCTU

# LA FORTUNA DE LA INTOLERANCIA

Más de veinte doctores, hierberos y bufones. Cientos de diagnósticos, rayos x, chochos y madre y media. Escuché todas las explicaciones, las teorías y las interpretaciones, pero nada nunca funcionó, porque nada realmente estaba fuera de lugar.

Así vine, y la que tenía un problema con eso era mi madre, no yo. Pero nunca me lo preguntaron: “Oye, Erasmo, ¿necesitas ayuda?, ¿tienes algún problema con tal o cuál cosa?, ¿te sientes mal?”. No, nadie me preguntó nada. Los primeros recuerdos de mi infancia ya son de visitas a consultorios y personajes en bata con olor a cigarro disfrazado de antibacterial.

Recuerdo los largos trayectos en coche, somnoliento, y los latigazos del sol en los ojos al aparecerse detrás de cada árbol, detrás de cada edificio: uno tras otro, golpes de luz, cegando mi cerebro. Siempre en camino al nuevo remedio mágico que finalmente terminaría con mis comportamientos “anormales”. Ahora la entiendo, pobrecita, pero sólo se puso peor la cosa. Antes solamente dormía de día y me acostaba hasta bien entrada la madrugada, como adolescente en fin de semana. En un niño, es extraño, ya entiendo. Pero ahora ni de día duermo.

Escuché alguna vez que si no eres bueno en algo, al menos pretende serlo, y con el tiempo conseguirás volverte bueno en eso. Desde entonces he estado pretendiendo dormir, y lo único que he conseguido es volverme buenísimo en pretender, pero nunca en

dormir. Eso sí ya no tiene remedio y me ha hecho quien soy: un extraño engendro nocturno. Me gané sin esfuerzo y merecidamente una piel pálida y un par de profundas ojeras que nunca me han molestado. El tiempo y la aceptación me abrieron los ojos a un mundo de posibilidades que antes, por luchar en contra de mi biología, no había descubierto.

Hoy soy una más de las criaturas de la noche: entre apostadores, gatos y roedores, porteros, perros callejeros hambrientos, taxistas, cortesanas y cuántos más. Encontré a los míos: somos muchos aunque no parezca, pero calladitos, eso sí. Todos amantes de la noche y de la luna, del silencio, de la absolutamente deliciosa ausencia del sol que todo lo satura y vuelve estridente y violento. De noche no hay reflejos, no hay espejos, ni testigos. Salimos sin disfraz, sin peinar, invisibles. El ego se alimenta de día con las miradas, y se apaga de noche cuando no hay nada que demostrar. No hay nadie que nos re-conozca, porque no somos más de lo que nos llega a alumbrar la luz naranja y parpadeante de la banqueta. Por tan sólo una horas podemos ser. Si algo de esto hubiera entendido mi madre... pobrecita, que en paz descanse.

Algunas veces escucho tras las puertas a mis vecinos referirse a mí como “el vampiro” o “el fantasmita”; tienen varios, como cinco apodos



diferentes. Me da ternura que no se refieran a mí por mi nombre. No sé si lo hagan por miedo a que un día los escuche y me ofenda, o porque realmente no saben mi nombre, lo cual, pensándolo bien, es más probable. Cuando me ven llegar muy temprano, después de mi turno, empiezan: “que debo estar muy solo”, “que si no tengo algún familiar que me consiga ayuda”... pero ellos tampoco entienden que no es soledad, es libertad.

El corazón y los sentidos pierden el miedo al llegar la madrugada; se entregan, se expanden. Puedo sentir el aire frío oxigenar mis venas, puedo abrir los ojos y sentir mis pupilas dilatarse y descansar en las sombras. Puedo escuchar la respiración profunda de la gente al dormir, el aire templado que barre las hojas del piso y sacude las copas de los árboles, puedo observar mi mente trabajando armoniosa y obsesivamente, las calles libres y vacías, la quietud. Me convierto junto con las estrellas en el espectador del momento en que todo se calla, se restaura,

se detiene y se guarda. Que el resto viva de día eternamente, la noche me la he ganado.

Pero es finita, etérea y cuando más hermoso es todo, se rompe un espejo con el canto de los pájaros anunciando el estúpido amanecer. Las alarmas y los celulares vibrantes rompen el hechizo. Se desata el caos, los niños, los claxons, los godinez en cafeína, la música en las radios, las madres histéricas, las escobas, las risas, los olores, la maldita luz... y el dolor.

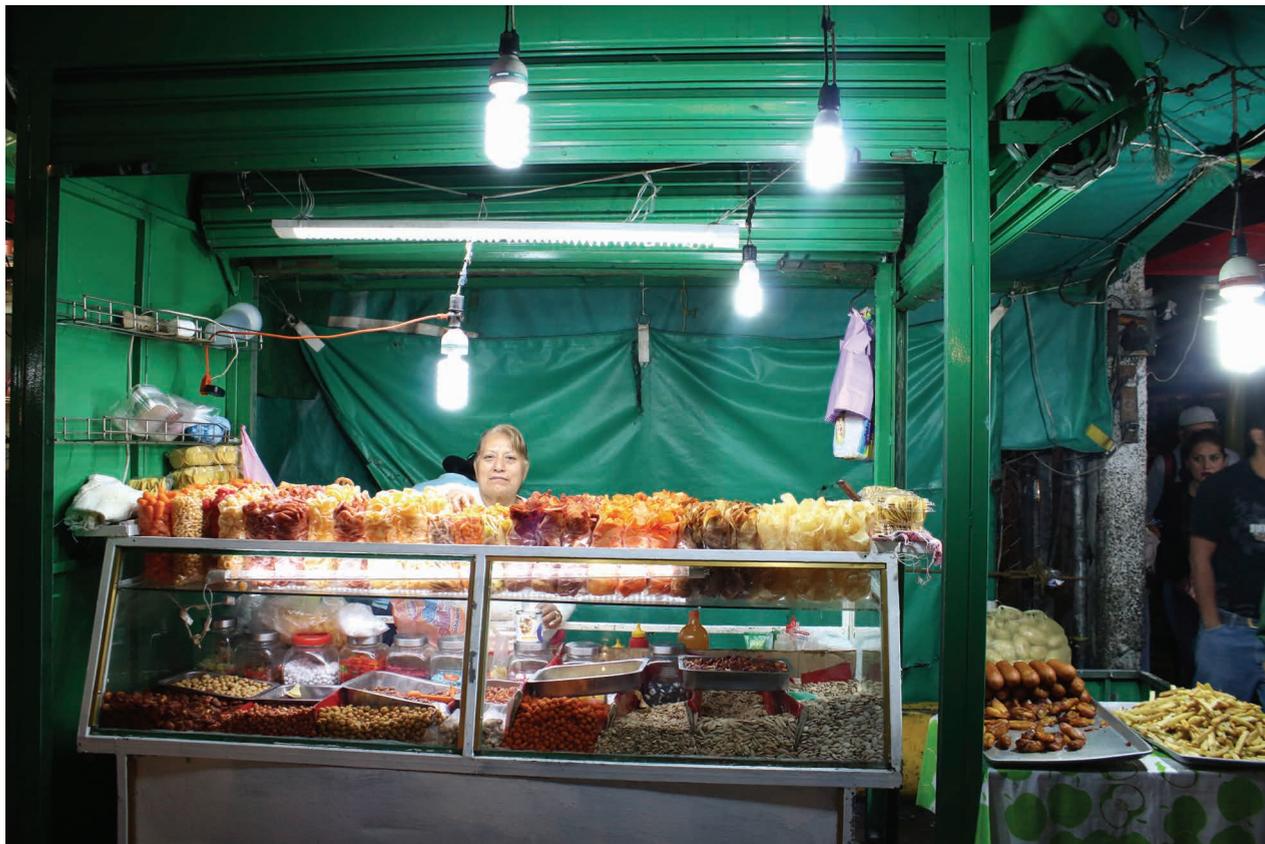
Llegó la hora de “dormir”, y aunque de día, sueño. Sueño con la noche, con la puesta de sol cuando comienzo a sentir paz, poco a poco, relajando mi cuerpo, siete, y estiro los pies y el cuello, nueve, la gente finalmente empieza a llegar a casa, diez y media, y con la luna comienza la magia... once, ¡hora de salir! Benditas migrañas. •

Isabel Hernández

Heladera de corazón, corazón de pollo. Bailarina frustrada, escritora de clóset, fanática de la música y amante de los animales, chef en su tiempo libre e irremediadamente mal encarada.



El que con ganas trabaja no le anda por la descansada.



Fotos **Archivo MV** / Colonia Mixcoac y Juárez  
[ocho]



Fotos **Archivo MV** / Colonia Roma Norte y Centro  
[nueve]

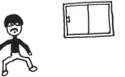




Foto **Archivo MV** / Colonia Buenos Aires  
[diez]



Foto **Archivo MV** / Colonia Buenos Aires  
[once]





Fotos **Román Olayo** / Colonia La Perla, Nezahualcóyotl · **Sonia Madrigal** / Metro Línea 2  
[doce]



Pan caliente, hambre mete.

Foto **Sonia Madrigal**  
[trece]



## PASIÓN

Por Camaxtli Ortiz

Era una noche de pasión. Para mí es alguien especial esa persona. Recuerdo que estábamos en el bosque, cerca de la Ciudad de México. Días después fuimos al cine y a cenar. Disfrutamos de las estrellas, pero algo especial pasó. Vimos un cometa pasar. De repente un rayo de luz nos iluminó. Fue maravilloso.

Es una persona fina, pero algo rara. A mí me gustó. Fuimos al hotel y fue lo mejor que me pasó. Juntos vivimos esa hermosa pasión llena de amor.

## HECHO POR VALEDORES

SEMANALMENTE LOS VALEDORES Y VALEDORAS TRABAJAN DISTINTAS ÁREAS DE SU DESARROLLO PERSONAL MEDIANTE TALLERES CREATIVOS. ESTE ES EL RESULTADO DE LAS SESIONES DE CRÓNICA IMPARTIDAS POR ALEJANDRO MENDOZA, EDITOR DE VICE.COM MÉXICO.

## NOCHE BAJO UNA NUBE DE HUMO DE MARIGUANA

Por José Santillán

La llovizna era continua. Miles de compas fumaban la juanita. El humo fue para todos. La llovizna no dejó escapar ni una bocanada. Estábamos en Avándaro a campo abierto.

El grupo en turno capturaba la atención de todos. Las rocas nos unían. Un compa nadaba sobre un mar de cuerpos. Miles de manos lo ayudaban a avanzar hasta la banda que tocaba en el entarimado.

No había molestia. A pesar de estar empapados por la lluvia había tolerancia y unión. Éramos más de 200 mil compas. Todos coreamos con la banda Peace and Love, con el puño en alto, “¡Tenemos el poder, tenemos el poder!”.

Yo no fumo la juanita, pero el hornazo de humo me impidió terminar de escuchar el concierto. Aún así fue una noche especial. Disfruté la música y el rock nos unió. Fue una noche memorable. Tenía 15 años.

## IMPORTANTE GUARDAR LA CALMA EN SITUACIONES DIFÍCILES

Por Aristeo Franco

Esto sucedió un 15 de septiembre. Eran cerca de las ocho cincuenta de la noche. Un vecino y yo platicábamos. Me pidió un tabaco, pero ya no traía. Le di dinero para comprar unos. Cuando regresó me mostró que unos individuos ya le habían pedido la mitad de la caja. Estábamos platicando cuando los vimos acercarse a nosotros. Querían más, pero no sólo tabacos, también querían nuestro dinero. “Eso sí que no se va a poder”, les dije. Desenfundaron sus armas y nos agredieron, dejándonos heridos. A mi vecino le dieron unos cachazos y yo me llevé tres disparos. Ésta es una historia para reflexionar sobre el peligro y las amenazas que se corren en esta ciudad.

Guardemos la calma en estos casos.

UN CIGARRITO  
Por "El Detergente"

Después de una dura pelea con mi chava salí a dar una vuelta. Era muy celosa, así que me fui de la casa. Eran cerca de las tres de la mañana. Me dirigí hacia un bar, esperando ligar algo. Era una noche fría. Entré al bar y en corto vi a toda la banda bien peda. La música estaba chida. Puro rock para borrachos. Me senté, tomé una cerveza y saqué un cigarro para ver si alguien me pedía uno y convivir con ellos.

No pasó mucho tiempo cuando alguien se me acercó a pedirme una chela, no un cigarro. Me dijo que era güey y le dije que no quería ligar con güeyes, pero si quería, le podía invitar una chela si él me presentaba a una de sus amigas que estaban sentadas en la mesa de enfrente. Muy buenas, por cierto.

DE ALFREDO PARA CAROLINA  
Por Alfredo

Tenía poco que mi mamá había pasado a mejor vida. Caminaba por Paseo de la Reforma en una noche solitaria. Me crucé con una joven señorita. Me miró y sonrió. "Es una noche hermosa", dijo, "hay que vivir el momento". Pregunté su nombre y contestó: "Carolina".

Dejé mi tristeza a un lado y le invité un café. Nos conocimos más. Después del café caminamos un poco y decidimos ir por unas chelas. Más tarde terminamos en un hotel y tuvimos una noche pasional muy agradable.

Desperté y Carolina ya no estaba en la habitación. En el buró había un papel con su teléfono escrito. Le llamé y quedamos de vernos otra vez.

Durante tres años fuimos buenos amigos y novios a la vez. Fui muy feliz a su lado.

Una ocasión viajamos en avión hacia Acapulco. Tuvimos una cena muy bonita a media noche y se repitió aquel momento, cada vez más hermoso y pasamos más tiempo juntos.

Anduvimos en bicicleta y nadamos en la playa. Tomamos una tortuga en nuestras manos y la dejamos ir al mar deseándole lo mejor.

Tiempo después Carolina y yo terminamos. Ahora es mi mejor amiga. La quiero mucho y aprecio.

UNA NOCHE CON LOS HOMIES  
Por Hadasha, la antes llamada María.

*La van de los homies es como el carro de Elias. Se fueron en el carro de fuego pero están aquí todos los días.*

Cuando toda la gente me volteó la espalda quise morir pero tenía que encontrar la mejor opción para no estar jamás en el tormento eterno. Mi opción fue la huelga de hambre.

No sé cuántos días llevaba sin comer, sin dormir y sin ilusión más allá que la de estar bien y por siempre con mi hacedor y la gente. Esa noche caminaba por las calles de California, sola y triste, cuando encontré una camioneta. Era una van negra y pintada como si estuviera tatuada. En su interior había cholos —gringos y chicanos—, muy guapos, todos tatuados, bien vestidos, bien tumbados, *smart people*. Les pedí raite y aceptaron. Me invitaron *weed* y *drink*. Me sentí segura, feliz y tranquila y a punto de partir con ellos a cualquier lugar indefinido.

Antes de irnos les dije que necesitaba ir al baño. *They said: "go"*. Fui a orinar atrás de la camioneta. Cuando quise regresar a la van mi sorpresa fue que la camioneta ya no era la misma. En un abrir y cerrar de ojos vi que era la misma, pero estaba sola y abandonada. Me quedé de a seis. Me asomé hacia adentro y tenía hasta telarañas y estaba chocada.

Pasó un viejito por ahí y le pregunté qué onda: "Estaba en esa camioneta con gente linda, ¿dónde están ahora? No sé qué pasó". El señor contestó: "No, mujer, esta van está aquí desde hace muchos años. Chocó y todos murieron".

Sigo sin entender, pero siempre bendigo a los *homies*.



# Memoria que mira

## CASA HOGAR PARA NIÑAS INVIDENTES

Entre baches, desniveles por doquier y árboles que levantan banquetas, uno tiene que estar a las vivas todo el tiempo para no caer en el tembloroso asfalto capitalino. Ahora imaginemos: ¿cómo viven esta situación las personas que han perdido la capacidad de ver o han nacido sin ella?

En una ciudad como la nuestra, nos detenemos muy poco a pensar en las necesidades de estas personas, y es por eso que la Casa Hogar para Niñas Invidentes resulta un lugar tan especial, ya que es uno de los únicos espacios en la capital que atiende a este sector de la población.

La casa fue fundada por las hermanas dominicas de Santo Tomás de Aquino en 1965. La Madre Antonina, de 84 años, es quien dirige el hogar desde hace dos décadas. Con ayuda de la Hermana Paz y la Hermana Amalia, se ocupa de cubrir las necesidades de las niñas hasta que ellas deciden ser independientes.

Al llegar al albergue, la Madre Antonina nos recibió entre luces navideñas y comenzó a explicarnos cómo funcionan las dinámicas en la casa: “La gente siempre me pregunta cuáles son los requisitos para poder entrar a vivir en la casa, a lo que siempre respondo: que esté ciega; si no ve, esta es su casa”.

Por lo general, las niñas llegan entre los 4 y 6 años de edad desde Tamaulipas, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Michoacán y otros estados, para entrar a estudiar al Instituto Nacional para la Rehabilitación de Ciegos y Débiles Visuales. Sus familiares, quienes

por lo general son personas de escasos recursos, las llevan al instituto, pero deben regresar a sus hogares de origen. Entonces las niñas se quedan viviendo en el albergue, y de esta manera pueden aprender el método braille y cursar la primaria para después integrarse a otro tipo de educación o trabajo según sus deseos y capacidades.

La Madre Antonina confiesa que cuando se le encomendó esta labor moría de miedo, y como cualquier persona que jamás ha vivido con invidentes, pensaba que la tarea sería de lo más complicado. “Las niñas son inteligentísimas, yo era la que me tropezaba con ellas en un principio, nomás las ve uno cómo corren y bajan las escaleras sin la menor preocupación”, dice la madre señalando los 15 escalones que dividen al primer piso del segundo, y entonces echa un grito: “¡Güera, ven para abajo”, y ya viene la güera bajando a toda velocidad, sin ninguna dificultad o miedo. Ella es Radhika Devidassy García, quien se presentó con nosotros diciendo: “Andar por la casa es muy fácil; son los lugares desconocidos los que son otro rollo”. Radhika tiene 18 años, toca la batería y llegó al albergue a los 6 años desde Matamoros, Tamaulipas.

La casa donde llegan a vivir más de 20 niñas ciegas es como cualquier otra; no se ven objetos especiales, y la Madre cuenta que lo único indispensable es tener un orden militar para acomodar todos los objetos. Si las cosas se dejan siempre en el mismo lugar, las niñas pueden hacer uso de la casa a la perfección utilizando el ejercicio de la memoria. “Por ejemplo, en la despensa ya saben que los primeros trapos son los

de las tortillas, los segundos son los que usamos para secar las mesas y los terceros son los de la limpieza”. “Las chicas ayudan con todas las labores de la casa, ellas saben cocinar, trapear y hasta planchar; a veces se queman, pero uno también se quema ¿no?”.

Por las mañanas se van al instituto y por las tardes se mantienen ocupadas con clases de ballet, música e inglés que diversos maestros imparten voluntariamente. Al finalizar sus estudios, muchas comienzan a trabajar, otras se casan y luego vuelven de visita.

Aunque el ambiente de la casa es muy familiar y denota mucha alegría, las cosas no son fáciles para la Madre Antonina. “Cuando llegué hace todos esos años, me dijeron: ‘aquí no hay dinero ni para arreglar un baño’. Fue entonces que me puse a hacer tamales y a vender café, y así poco a poco la gente nos fue conociendo y empezaron a participar con donaciones”. La casa se mantiene gracias a la ayuda de los “bienhechores”—como los llama la Madre— y del trabajo que hacen todos los días vendiendo cajeta, mermeladas y chipotles. “Es importante ponerse a trabajar. Acá las niñas ayudan también empaquetando; hay otras niñas que sus mamás han sacado del hogar y nomás me las encuentro pidiendo en el metro, a mí esto no me gusta nada porque ellas podrían estudiar, trabajar y salir adelante, son capaces”, explica convencida la Madre.

Antonina organizó el año pasado la primera reunión para las niñas que vivieron en el Hogar y cuenta que llegaron más de 40 mujeres ciegas que estuvieron en la Casa desde antes de que ella dirigiera el espacio. Relató que muchas llegaron contando experiencias en su vida como empresarias, sobre los viajes que han realizado y los estudios que han terminado, otras llegaron ya hasta con nietos.

“Para mí lo más grande ha sido poder convivir con ellas, yo siento que si no das algo para los demás, la vida está vacía, y uno puede hacerlo como madre aunque no lo sea de verdad”, dice Antonina, tan segura de sí misma como los pasos veloces de las niñas ciegas que recorren los pasillos y escaleras de la Casa Hogar para Niñas Invidentes. •

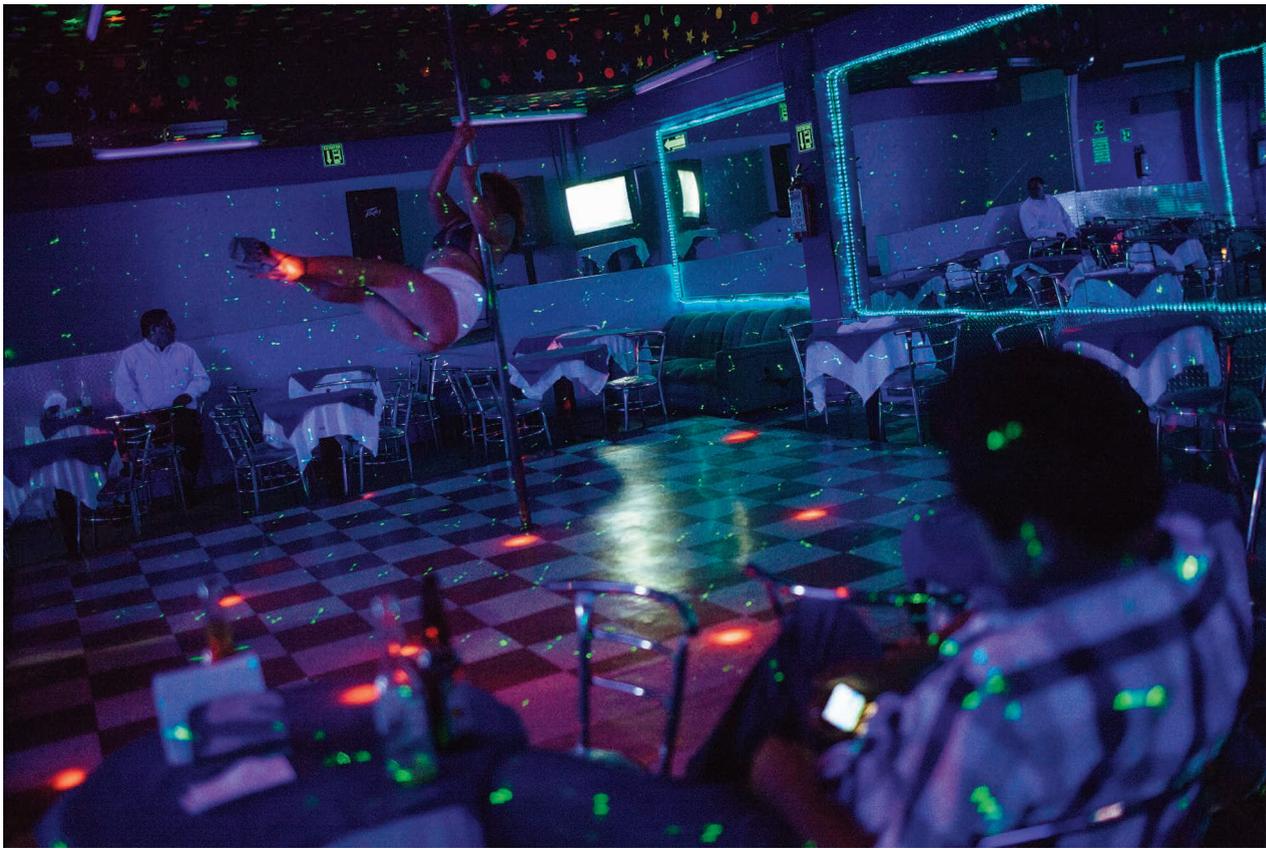


PUEDES APOYAR A LA MADRE ANTONINA Y A LAS NIÑAS DEL ALBERGUE CON DONATIVOS EN ESPECIE O EN EFECTIVO. INFORMES EN AV. COYOACÁN 751, COL. DEL VALLE, MÉXICO D.F., O AL TELÉFONO: 5575-0617.





Fotos **Arturo García** / Colonia Maravillas, Nezahualcóyotl · **Federico Gama** / Colonia Bosque de Chapultepec  
*[dieciocho]*



Yo no sudo, Yo brillo.



Fotos **Rodrigo Cruz** / Ciudad Nezahualcóyotl • **María Portilla** / Colonia Guerrero  
[diecinueve]





Fotos **Archivo MV** / Colonia Roma Norte · **Regina Anchustegui** / Colonia Doctores  
*[veinte]*



¡Cumbia hasta el lunes!

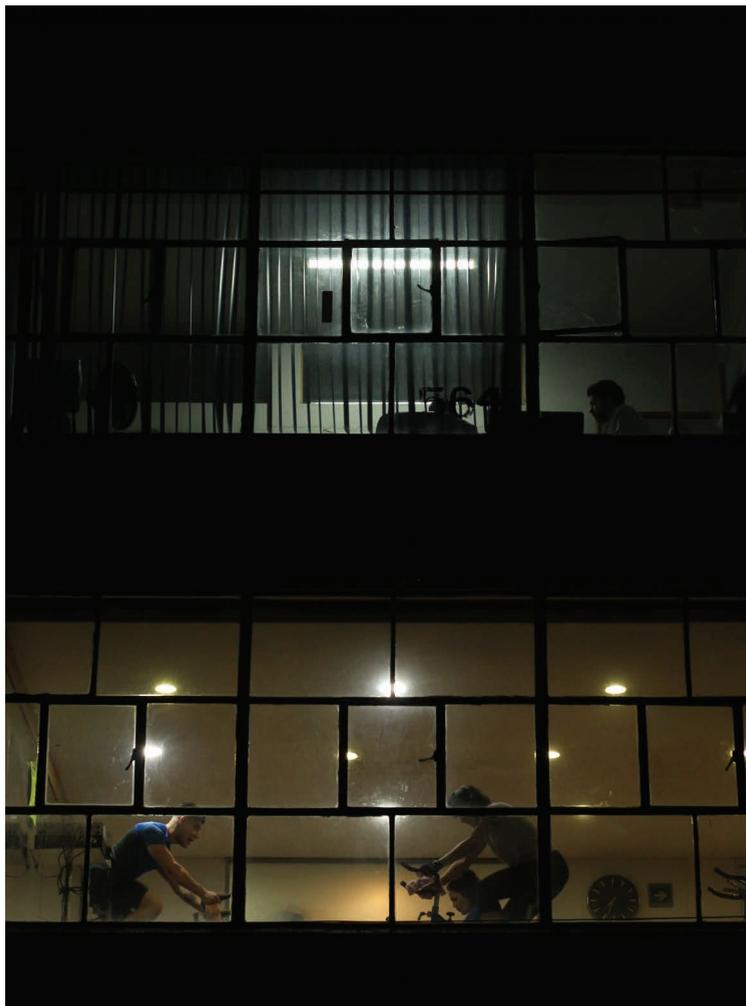






Foto **Arturo Lara Ramírez** / Colonia Roma Norte  
[veintitrés]





## TURNOS NOCTURNOS

Louis Daguerre, el creador del daguerrotipo, inventó poco tiempo antes los dioramas: escenarios que, al igual que la fotografía, dependían de efectos de profundidad y transparencias, y también de un efecto similar al de la cámara oscura. Los dioramas de Daguerre eran algo así como pinturas en tercera dimensión, que traían a la vida catedrales o paisajes por igual.

A principios del siglo XIX, Carl Akeley recuperó la técnica de Daguerre y utilizó los dioramas para escenificar distintos ecosistemas naturales en el Museo de Historia Natural de Nueva York. En una época en la que no había televisión y los viajes eran

difíciles y caros, los dioramas permitían al público experimentar un momento de la vida en el desierto, la selva o la sabana.

Los dioramas son ventanas. En ellos el marco debe ser más pequeño que la pared de fondo para crear la sensación de que detrás hay un paisaje infinito. Los dioramas son ventanas abiertas a un instante.

En el Museo de Historia Natural de la Ciudad de México hay un diorama titulado *Desierto de noche*. En él, los animales nocturnos del desierto, el cacomixtle y el zorrillo, buscan comida en la arena, y un búho bate las alas sobre la punta de un nopal, bajo el cielo estrellado y sin nubes.

En la fotografía titulada *Turnos nocturnos* se alcanza a ver, a través de una ventana, a un hombre en una oficina frente a una computadora. En el departamento de abajo un hombre y una mujer pedalean y escuchan las indicaciones del instructor de spinning. El reloj en la pared del salón marca las 7:34. Debe ser invierno, porque no es tarde pero ya está oscuro.

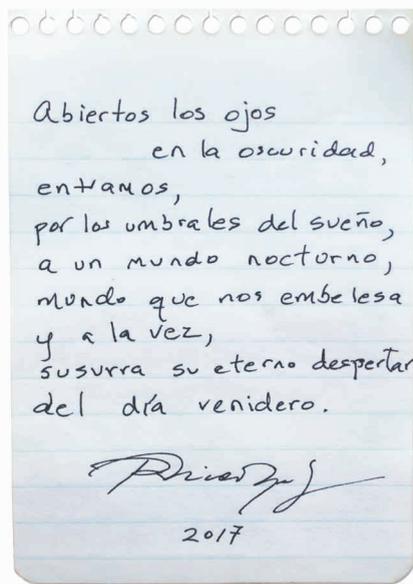
La ciudad de noche es un ecosistema muy diferente a la ciudad de día, tan distintos uno del otro como el desierto de noche y el desierto de día. Los animales en la noche, los humanos en la noche, tienen otros hábitos.

La fotografía no deja claro si el hombre frente a la computadora está trabajando, si está viendo pornografía, si está en Facebook o escribiéndole una carta larga a un amigo que no ha visto en mucho tiempo. El diorama no permite saber si el búho está arrancando el vuelo o aterrizando sobre el nopal.

No queda más que especular qué sucede detrás de los marcos: del diorama, de la fotografía, de las ventanas. Todo son conjeturas sobre el tiempo de antes y después. Esta es la única manera de ver a los otros animales (humanos o no), de tener acceso a sus costumbres y sus vidas: a través de una ventana, sólo por ciertos instantes. Puede resultar frustrante no saber, estar siempre detrás de algún marco, pero esta perspectiva, imposible de evadir, tiene al menos una ventaja: las ganas (cuando no la necesidad) de imaginarlo. •

Jazmina Barrera (Ciudad de México, 1988).

Es ganadora del premio Latin American Voices de ensayo de 2013 y su libro de ensayos *Cuerpo extraño* fue publicado por Literal Publishing. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas y estudió la maestría en Escritura Creativa en Español en NYU. Es coeditora de Ediciones Antílope.



"UN PEDACITO DE CIELO"  
RICARDO NICOLAYEVSKY  
ESMALTE SOBRE LIJA  
28 X 23 CM  
2017



# LUZ ARTIFICIAL

Aguardo la caída del sol detrás de los tinacos en azoteas. La luz se agota. Asomo la vista por la ventana para ver el taxi estacionado, bañado por la débil luz peatonal.

Me uniformo—como lo hizo siempre mi difunto padre: camisa blanca, corbata negra, pantalón negro. A diferencia suya, del taxista diurno, mi brazo izquierdo es tan pálido como el derecho; si bien cuelga por la ventana, queda bajo el manto de la noche.

Arranco en esta vida a contracorriente. Mi jornada es la progresión de la noche, el lento olvido de la oscuridad. Las primeras horas son engañosas, oscuridad que puede pertenecer a mañana o noche, con la dosis correspondiente de tráfico.

El primer pasaje hace la debida señalización, un hombre exasperado tras esperar el rutinario retraso del pesero. Azota la puerta. Viajamos en estados diametralmente opuestos—yo comienzo el día, él ya lo carga a cuestas. “Corregidora y Alhóndiga” me dice, lo que nos expulsa del Viaducto hacia el centro de la ciudad.

Al llegar a dicha esquina paga con un billete de cincuenta pesos que financiará mi ¿desayuno?, ¿cena?

El hombre camina hacia la Cantina Peninsular. Estaciono el coche en reversa, situándolo bajo un poste de luz, el blanco de la carrocería ligeramente enaltecido bajo la batalla de la luz peatonal con la noche. Entro a la cantina. Bulla de derrota al interior: el humo de cigarro cuelga débil, voces cansadas tejidas al unísono.

Ya no sirven huevos—ni a la mexicana ni motuleños. El cantinero más bien desliza un jaibol sobre la barra. “¿Cuál es su veneno?”, me mira con ojos ahogados en ojeras. “No he ni comido,” le respondo. Mato el hambre con una torta de cochinita y salgo por las puertas vaqueras junto a un hombre robusto. Me ve ir hacia el taxi y solicita pasaje a la colonia Nápoles.

Avenida Chapultepec, luego Insurgentes, dirección sur. Pasamos la Condesa, varios jóvenes levantan el pulgar, ignorando la torreta y su luz de *ocupado*. El taxímetro avanza rojo y urgente. De a poco Insurgentes se nutre de prostitutas de dudosa procedencia, torques cuasi masculinos, atuendos de lentejuelas que se encienden con las luces de automovilistas.

El cliente llega a su destino. El calendario se dispone a avanzar. Himno Nacional en el radio. Lo apago. Regreso hacia zona centro, por Patriotismo. Un microcosmo de tráfico se genera debido a una construcción. Luces de freno deslumbrantes. Cláxones genéricos, la castrante corneta del microbús. Espacio en el que recuerdo a mi padre, manipulando el taxi, sus manos secas sobre el volante, lentes aviadores apaciguando el sol canalizado por el parabrisas.

Nos dejan avanzar con el ondeo de una bandera amarilla fosforescente.

Los pasajes siguientes son baratos: jóvenes borrachos entre antro y antro.

Las calles y las banquetas se vacían. El puesto de tortas se cierra como armadillo, anunciando las especialidades sobre el metal:

*La Pachuqueña: milanesa, piña, quesillo*

*La Shakira: pierna, chamorro, chipotle*

Los taqueros nocturnos entran al pico de negocio: clientes borrachos, desvelados, desangelados. La ciudad se aprecia como dicen alguna vez fue: calles fluidas, menos sobrepoblación. Coches zumban a mis costados, a altas velocidades al fin.

La recaudación mínima de la jornada descansa en mi bolsillo. De aquí en más el pasaje es fortuna. Deambulo por las calles en su versión más apocalíptica: Reforma vacío, semáforos verdes continuos desde la Diana Cazadora hasta la flácida Palma de Niza. Después Bucareli, vacía también, sin los ya perpetuos manifestantes, tramos donde mi padre me enseñó a conducir. Circulando el Reloj Chino un pequeño cabeceo me hace encender el radio de nuevo. Veo un sitio de taxis y me adhiero a él, listo para la siesta. Apago luces y aflojo el cuerpo. Si bien el tráfico extremo de la metrópolis no es fuente de mi sufrimiento, el verdadero verdugo es el ritmo circadiano, la intuición biológica de que debo vivir paralelo al sol.

Tocan mi ventana. Tardo un momento en retornar a la oscura conciencia. Desenrosco la ventana: me informan que no pertenezco a este sitio. En el retrovisor: luces altas parpadeantes: el taxi cuyo lugar tomé.

Emprendo a casa sabiendo que mi turno termina, apurado para estacionar el coche antes del ascenso solar. Pronto despertará el tráfico matutino. Compró la rigurosa torta de tamal, la primera venta de don Toño—puesto predilecto y hábito heredado de mi padre. Por la ventana lo veo bisecar el bolillo y, con sus manos arrugadas y pastosas, insertar el tamal.

Dr. Vertiz y Viaducto: acelero a casa.

La tímida luz impacta los tinacos. Salgo del uniforme. La luz sale con más vehemencia mientras la mía se apaga.

Hoy, como todos los días, un tributo a mi padre: el taxista diurno, quien me compartió la profesión para después heredarla. El turno a la luz del sol será por siempre suyo. •

Diego Gerard

Es cofundador y editor de ficción de la revista literaria *diSONARE*. Su ficción ha aparecido en *The Saint Ann's Review*, *The Roanoke Review* y *The Acentos Review*. Otros escritos han aparecido en *The Brooklyn Rail*.





La tierra es de quien la trabaja.



Foto **Arturo Lara Ramírez** / Colonia Guadalupe Insurgentes  
*[veintiocho]*



Fotos **María Portilla** / Colonia Ciudad de los Deportes  
[veintinueve]



SILVERTRONIC

Foto **Ángelo Merino** / Colonia Agrícola Oriental  
*[treinta]*



LOVERLY

Foto **Ángelo Merino** / Colonia Álvaro Obregon  
*[treinta y uno]*





Foto **Arturo Lara Ramírez** / Colonia San Cosme  
*[treinta y dos]*



Celebrando a **10,000 vendedores**  
de 110 *street papers*,  
en 35 países.



**#VendorWeek**

6-12 de febrero 2017

***insp.ngo***

 @\_INSP  /inspstreepapers



International  
Network of  
Street Papers

## NOSTALGIA TRASNOCHADA

*No hay nada más triste que un turno de noche*, dice una canción de Carlos y Genís. Con ellos vamos a cenar a La Pagoda saliendo del Pasagüero el otro día a las tantas de la madrugada. Muy 2006 nuestro plan, en el que también participa Amapola, que no para de contarnos, con adorable entusiasmo, de los campos de lavanda de Castilla (“la de arriba, no la del Quijote”), y a todos nos encantan las fotos. Entonces llegan los *club sandwich* (las papas demasiado fritas, a qué hora lavarán la freidora si el restaurante no cierra, o tendrán más de una, costosa solución), chilaquiles, malteadas y jugos. La mesera pide que escribamos una opinión sobre el servicio, y qué opinión podemos darle que no sea una favorable si la pobre tendrá a su hijos esperándola dormidos, ojalá que encargados.

Vuelta a 2006, o puede que antes, antes de los *smartphones*. Alguien afuera del Jacalito propone las trajineras, pero al final terminamos en el Barracuda, más fácil. ¿Qué horas serán?, qué importa, *no me preguntes más la hora esta noche*; pedimos hamburguesas y malteadas y cervezas en tarros. En la mesa de junto una amiga y su esposo, vendrán de un concierto. Ahí anda el mesero flaquito, el que siempre está sonriendo, como cuando nos lo encontramos en El Taller, ¿te acuerdas?, con su chamarra de piel, solo, bebiendo con popote, y creo que hasta nos acercamos a saludarlo. Es raro que nunca lo hayamos visto en el Butter. O los raros seremos nosotros, que no tenemos que madrugar los fines de semana para salir a trabajar.

¡El Butter! Un baile de meseros parece, confundidos entre sí con tanto cliente; ya todos se conocen y son amigos o simples conocidos que deciden no saludarse. Silente coreografía de alcoholes y sonrisas mecánicas. Sudor que no sabe a sudor.

Olor a fritanga porque fritangas cocinan, y afuera los *hot dogs* y los taxis que aguardan para llevarse a los despistados por trescientos, cuatrocientos pesos. “A esta hora no ponemos el taxímetro, joven.” Vámonos al Patio de mi Casa. Y de camino nos cruzamos con ese mesero del Oasis que una vez nos contó que algunas madrugadas tienen que cooperarse entre varios para regresarse a sus casas en un mismo taxi que los va dejando a uno por uno. “Los que salimos antes nos quedamos dormidos esperando a los demás.”

Nosotros nos quedamos dormidos en el coche de quién sabe quién luego de pasar por El Borrego Viudo, que obviamente está atascado, así que mejor nos lanzamos al Chupacabras, en donde sólo “cierran” de seis a siete de la mañana para “lavar” los platos. Una rata toma agua de la cubeta donde lo hacen. Nos echamos tres o cuatro cada uno ¿y ahora qué hacemos?, como en *Los Caifanes*, ¿al 33?, ¿a los chinos de Revolución?, ¿al Sanborns frente a Bellas Artes? El estómago de la ciudad no se detiene, somos nosotros su bolo, y aunque ya ni hambre tenemos el chiste es seguirla, extendiendo la saciedad lo más que se pueda, *fuera del mundo, fuera del mundo tú y yo*. Rápido se va la juventud. Se da uno cuenta ya de madrugada. ¡Gracias, meseros! •

Jorge Pedro Uribe Llamas  
Cronista y amante de la Ciudad de México.  
Autor del libro *Amor por la Ciudad de México*  
y de *El gran libro de la Ciudad de México*.



Texto **Jorge Pedro Uribe Llamas** · Ilustración **Archivo MV**

[treinta y cinco]

## REPARTIDORES DEL EXCÉLSIOR



Sergio y Aldo



Martín



Jesús



Guadalupe



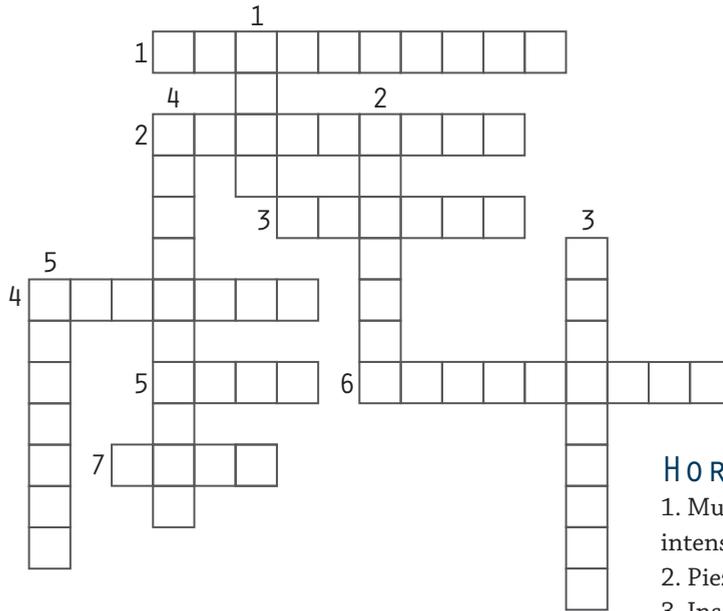
Luis Manuel



El Incógnito



Miguel



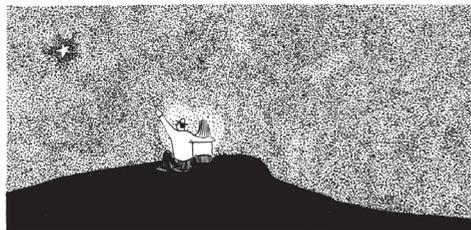
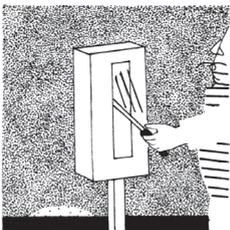
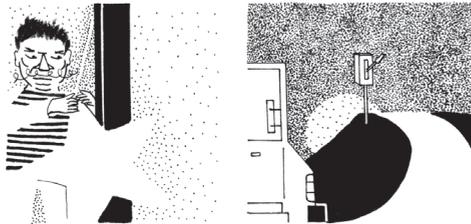
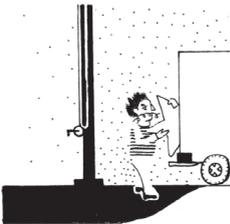
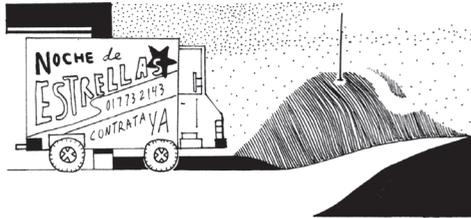
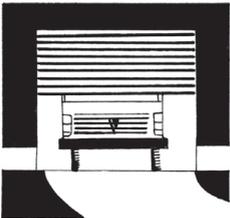
### HORIZONTALES :

1. Mujeres que se dedican día y noche a cuidar intensivamente a un paciente.
2. Piezas musicales: las \_\_\_\_\_ nocturnas de Chopin.
3. Insectos que cantan en la noche y se desplazan saltando.
4. Persona cuyo oficio es vigilar algo o a alguien, incluso en las noches.
5. Satélite que orbita la Tierra y que originalmente formaba parte de ella.
6. Persona que recolecta historias del momento y las convierte en noticias. Trabaja día y noche.
7. Ave nocturna, veloz y rapaz.

### VERTICALES :

1. Torre que emite luz, especialmente de noche para informar a los barcos que han llegado a tierra.
2. Piloto que conduce, incluso en las noches, por los cielos.
3. Persona que trabaja, generalmente al caer el sol, sirviendo bebidas.
4. Personaje ficticio que reparte regalos una vez al año.
5. Criatura mítica que vive de noche y se alimenta de sangre. Es inmortal, alérgica al ajo y no tiene reflejo en el espejo.

Respuestas crucigrama Vol. 9 / Verticales: 1 Frodo, 2 Superhéroes, 3 Grimm, 4 Hadas, 5 Duendes / Horizontales: 1 Pedro Páramo, 2 Rowling, 3 Ficción, 4 Sirenita, 5 Disney, 6 Beethoven.



PDA + ULSON

# AVISOS DE OCASIÓN

Como ésta, no hay otra opción

## \*\* Sobrevivencia \*\*

**KIT PARA NOCTURNOS CALLEJEROS:**  
Anforita térmica para mantener la sangre bien caliente. Cobijas impermeables para la llovizna de la noche. Encendedores recargables con la luz de la luna.  
Contacto: Efraín Remedios al 543234323

**KIT ANTI VAMPIROS:**  
·Ajos orgánicos para deslumbrar con el aliento a cualquier vampirillo que se acerque con ganas de morder. ·Limador eléctrico de dientes para los colmilludos. ·Radiador 5600 grados con función calórica y luminosa para espantar las manos frías de los curiosos. Contacto: Salvadora Ruiz, whatsapp : 5513535329

## \*\* Salud y belleza \*\*

Se venden MASCARILLAS rejuvenecedoras para aquellos que ni la noche hace guapos. y googles para ver a la pareja guapa aunque no sea de noche (transformadores harto efectivos). Nos encuentras en "No todo lo que brilla es oro" calle 17 # 987

¿SUFRES DE INSOMIO? Se ofrecen los servicios de cuchareado profesional, con una técnica suave y tierna que te hará dormir mejor que cualquier té de tila. Contáctame en mi Facebook: Álvaro Céspedes.

## \*\* Arte y Ocio \*\*

**SALÓN LOS ÁNGELES**  
¡El que no conoce Los Angeles, no conoce México! Calz de Tlalpan 1189, Benito Juárez, San Simón, 03660 Ciudad de México, CDMX

California Dancing Club - El baile de Tierra caliente!!! Calle de Lerdo 206, Cuauhtémoc, Guerrero, 06300 Ciudad de México, CDMX

**BALALAIKA.** Concursos de baile! Eje Central Lázaro Cárdenas 95, Cuauhtémoc, Obrera, 06720 Ciudad de México, CDMX  
Teléfono:044 55 5578 4642

## \*\* Varios \*\*

¿NECESITA USTED MANTENERSE DESPIERTO EN SU TURNO DE NOCHE? EL café y chocolate más potente de la ciudad lo encuentras en KoffeePowerMX, haz tus pedidos en línea y te los llevamos en vivo y en directo para que no te quedes jetón. [www.koffeepowermx.com](http://www.koffeepowermx.com)

CALLAMOS VECINOS RUIDOSOS con gases olorosos que atolondran y apendejan hasta al mas fiestero. Búscanos en instagram @elsilenciodejudas

Si te interesa aparecer en la lista de proveedores de Venenos para ratas, registra tu empresa con nosotros. Este producto también es conocido como venenos para roedores, veneno para rateros.  
<https://www.cosmos.com.mx/producto/ggbq/venenos-para-ratas>

**CERRAJEROS 24 HORAS**  
¿Olvidaste tus llaves? ¿Te quedaste fuera de tu casa o negocio? ¿Perdiste las llaves de tu automóvil o se te dañaron? Déjame hacerte dos preguntas más ¿Estás dentro de la zona metropolitana de CDMX? ¿Es de madrugada? Bueno, entonces nosotros podemos ayudarte. Somos tus cerrajeros de emergencia y estamos a tu servicio las 24 horas del día. No importa que hora sea o dónde te encuentres dentro de nuestra área de trabajo. Nosotros podemos ir a rescatarte ¡Llama ahora mismo! 5514567834

Albergue Coruña hombres:  
Sur 65-A No. 3246, Col. Viaducto Piedad, Del. Iztacalco. (Entre Coruña y Santa Anita). TEL: 5519 6650  
<http://www.iasis.cdmx.gob.mx/>

## \*\* Moda \*\*

Compradores interesados en ropa sexy club nocturno al por mayor. Contactar a Dear Lover en <http://es.dear-lover.com/wholesale-club-dresses/> 50% REBAJADO Para el estilo elegante de sirena.



## Plataforma digital dedicada a la difusión de imágenes

---

Revisión de portafolios de obra • Asesorías para la elaboración de proyectos • Talleres de fotografía • Derivas por diferentes puntos de la Ciudad de México y su periferia.

[mald3ojo.com](http://mald3ojo.com)

[mald3ojo](#)  

LA NOCHE SE ACERCA, LA HORA PICO EN EL METRO ES UN ANUNCIO MÁS DE ELLO; LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS ESPERA LA SALIDA DEL TRABAJO Y BUSCA LA MANERA MÁS RÁPIDA DE LLEGAR A CASA.

En el centro de la ciudad, también es hora de que Martín, Josué y Laura inicien sus actividades laborales en el turno nocturno. Todos preparan su mente y su cuerpo para ahuyentar el sueño y aguantar la larga jornada que les espera.

Son las 9 de la noche en el centro de la Ciudad de México. Martín llega a su punto de encuentro después de una larga jornada donde ha realizado los trámites para recuperar su acta de nacimiento y ha visitado a su hijo, quien se encuentra en una casa hogar. Martín saluda a cada uno de sus compañeros de grupo, se cambia de ropa y toma su faja, pues debe continuar con su día. A una cuadra lo esperan los comerciantes para que les ayude a descolocar sus puestos, tiene que levantar la mercancía y llevarla en diablos a guardar en las bodegas. Es así como empieza el turno de Martín.

La falta de documentos de identidad y comprobantes de domicilio se ha vuelto un obstáculo para que los miembros de las poblaciones callejeras aumenten sus opciones de trabajo. Esta situación los ha llevado a encontrar en el comercio informal una opción laboral. Varias de estas actividades informales las realizan durante la noche, ya que las poblaciones callejeras utilizan algunas horas del día para acudir a las organizaciones que les ayudarán a recuperar sus documentos de identidad legal, acceder a espacios de salud, continuar con su preparación académica o certificar habilidades socio-laborales, de modo que los turnos de noche son una opción para generar ingresos. Según datos del inegi, 4 millones de personas en la Ciudad de México viven del trabajo informal; pero desconocemos cuántas personas de poblaciones callejeras realizan este tipo de actividades y cuántas lo hacen durante la noche.

Ya pasadas las 2 de la mañana, Martín ha terminado de guardar las mercancías de los comerciantes, se dispone a cenar un taco y recuperar un poco de la energía perdida. A lo lejos Martín ve a su compañero Josué limpiando parabrisas en el semáforo. Martín sigue comiendo cuando un ruido estrepitoso lo hace voltear de nuevo al semáforo: ¡Acaban de atropellar a Josué! Corre a su auxilio, mientras otro de sus compañeros intenta llamar a una patrulla. El automóvil que atropelló a Josué se pierde a la vista de todos, sin que nadie pueda detenerlo.

Según datos de El Caracol, los accidentes de tránsito son la segunda causa de muerte entre estas poblaciones. La Ciudad de México es la entidad que concentra mayores homicidios por accidente de tránsito. Según datos de la Procuraduría de Justicia, cada mes se reportan en promedio 29.9 homicidios por atropellamiento.

El sol comienza a filtrarse entre las calles de la Ciudad de México; Laura sale del cine donde pasó toda la noche limpiando salas y acomodando las dulcerías. No fue una buena noche para ella; otra vez tuvo un conflicto con sus compañeros de trabajo, pues le volvieron a recordar que vivía en la calle y le dejaron el trabajo más pesado. Laura solo quiere llegar y acostarse, pues aún no se acostumbra a no dormir por la noche. Al llegar al punto de encuentro se entera de todo lo sucedido; el sueño se le va, su día aún no acaba, pues debe alcanzar a sus compañeros en el hospital, ya que su compañero Josué se encuentra ahí. •

El Caracol A.C. trabaja con personas que viven en las calles de la Ciudad de México en la construcción de un proyecto de vida fuera de las calles a través del acompañamiento educativo.



escópica

casa de visión

Estimado lector,

En esta feliz ocasión nos dimos a la tarea de asimilar la propuesta reflexiva del presente número de *MiValedor*, mismo que tiene usted en las manos y en el que ejecuta, en este preciso momento, la acción de la lectura a través de sus bellos y, ¿por qué no?, tiernos ojos.

Somos seres nocturnos. Al menos preparados para ello desde el punto de (la) vista. En el paso de lo diurno a lo nocturno, hallamos un símil con la contracción y la dilatación pupilar. No existe un instrumento óptico con la sensibilidad de luminancias como las hay en el ojo humano, ése que nos permite gozar con la mirada las andanzas de la noche.

Lo invitamos a que nos visite en la Casa de Visión, y conozca nuestra amplia gama de lentes y productos oftalmológicos para usted y los suyos. Nos puede encontrar en la calle de Colima 138, en la colonia Roma.

Ciudad de México, enero 2017.



## ARTURO GALLEGOS



PUNTO DE VENTA:  
ISABEL LA CATÓLICA ESQ. REGINA

Han pasado 14 años desde mi divorcio, cuando dejé la casa de mis hijos. Por tal motivo estuve viviendo en las calles. Hablo en el pasado porque realmente ya no me considero así. Sin embargo, conozco muy bien lo que es la calle, y sobrevivir a través del tiempo.

Desde el punto de vista físico y mental, he pasado por un momento difícil. Tiene que ver en parte con el alcoholismo. Yo sí la regué con ese problema, pero voy desarrollando una conciencia y un autoconocimiento para llegar a una autorrealización. Voy en camino. He actuado de forma inconsciente y he dañado a quienes me rodean, creyendo tener la razón, y no la tuve; no reconocía la otra parte.

Yo supe de *Mi Valedor* a través de [el valedor] José cuando vivíamos en el albergue. La revista llegó a mi vida como una herramienta. Este año ha sido un proceso, más que económico, de encuentro: una

verdadera confirmación de que las cosas están bien, y de que pueden estar mejor. Mis hermanos me apoyan todavía, y eso me ha ayudado. No estoy solo. Agradezco ese respaldo, junto al de *Mi Valedor*.

Estoy ganando la confianza y entrando en las personas. Me está funcionando: antes vendía 1, 2, 3... Ahora, si me propongo vender 40, lo hago... y más. Si realmente quieres trabajar y ser mejor persona, tienes que aplicarte de verdad. Voy por más y sé que puedo.

Para mí, *Mi Valedor* a futuro va a ser la revista número uno en el mundo. Es un medio, y yo quiero ser causa. Hay mucha gente que necesita ayuda como yo lo necesité en ese momento. El mundo ya no está ansioso de guerras, sino de enseñar y aprender. Y he descubierto que tengo esa capacidad de ayudar a la gente. Ahorita me voy en busca de conocimiento a Querétaro, y si salen cosas buenas las voy a propiciar y expandir. •

# DADA Z'RRICH

ESTANCIA FEMSA

FEMSA

Desde  
05 Feb.,  
2017

No. 05  
estanciafemsa.mx

Hasta  
30 Abr.,  
2017

# DADA Z'RRICH

CASA LUIS BARRAGÁN

FUNDACION DE ARCHITECTURA LUIS BARRAGAN A.C.

ARCHIVO LAFUENTE

Todas las obras y documentos expuestos proceden del Archivo Lafuente (España) y se exhiben por primera vez en México.